

CE 01 25

Hola, buenas noches. Esto es ya Educación al Día. En Educación al Día vamos a hablar hoy de Pedagogía del Éxito.

Nos acompaña el profesor Federico Gómez de Castro, catedrático de Historia de los Sistemas Educativos Contemporáneos en la UNED. Para introducirnos directamente en el tema Pedagogía del Éxito, profesor Gómez de Castro, ¿qué se entiende por Pedagogía del Éxito? Bueno, pues esta expresión puede entenderse de dos maneras. Primero, como un tecnicismo que se refiere a un término acotado para una escuela, una época determinada en pedagogía.

Y después como, en un contenido más general, algo que se refiere a la preocupación de todos los educadores de que su acción se vea coronada por el éxito, que no sea abocada al fracaso, que es una de las grandes preocupaciones existentes hoy, el fracaso escolar, que está incluso en la calle. Entonces, Pedagogía del Éxito, aquí, en esta pequeña intervención divulgatoria, la vamos a tomar en el sentido más amplio del esfuerzo común de todos los terrenos de la educación, porque la obra educativa alcance sus objetivos previstos. Esto es normalmente lo que se suele entender en este doble sentido, la Pedagogía del Éxito.

¿Nos podría explicar un poco más, en el primer sentido, en el sentido más técnico, a qué escuela se refiere? Sí, hay varios movimientos franceses que surgen a partir de 1960-70, en los cuales se habla de una pédagogie de la revisit, con estos términos, es decir, una pedagogía del éxito, y que se encaminan a luchar contra el concepto de selectividad que se impone en la educación en la primera mitad del siglo XX, al adoptar la educación en modos industriales, de intentar educar al mayor número de niños posible, en el menor número de tiempo posible, y, si me apura, en el menor espacio posible. Por consiguiente, la preocupación de estos pedagogos, a la cabeza de los cuales puede estar Lancer, se trata de combatir la estadística de la campana de Gauss, como dice el propio Lancer, es decir, huir del mito estadístico de que la población está distribuida de modo proporcional entre los mejores dotados, entre los normales y los menos dotados. De tal manera que la pedagogía ya se somete al efecto Pygmalion de querer encontrar en el sujeto educando lo mismo que plantea desde los presupuestos teóricos.

Es decir, bueno, pues como sé que la distribución es esta, no me voy a forzar más, más que en que la cosa siga su marcha. Este es un grave error, y Lancer lanza la expresión curiosa de que, en vez de la campana de Gauss, de la curva de Gauss, lo que hay que buscar es la curva en J, es decir, una curva con un éxito indefinido, una tendencia hacia arriba, continua. Este optimismo pedagógico, pues, evidentemente puede parecer un poco exagerado, pero yo creo que es que no trata fundamentalmente de conseguir éxitos resonantes, objetivos, sino de crear una actitud, sobre todo en el maestro y también en el alumno, pero sobre todo en el maestro, de que su acción educativa técnicamente tiene que ser eficaz, y que cada una de las acciones educativas, si están planteadas técnicamente, tienen que conseguir necesariamente su objetivo, lo cual no quiere decir que sea para todos el mismo objetivo, sino que, según la capacidad de cada uno, las acciones pedagógicas cumplan, alcancen plenamente su objetivo.

Profesor Gómez de Castro, ¿nos podría hablar entonces de las dimensiones didácticas de la pedagogía del éxito en un sentido amplio? Sí, las dimensiones didácticas de la pedagogía del éxito se centran en lo que clásicamente se ha llamado la motivación. Bueno, ya esto es antiguo, desde Seneca, que ya tenía la expresión, el aforismo de que no se puede enseñar nada al que no quiere aprender, pues todos los pedagogos, sobre todo los que tienen contacto directo con la práctica, saben, saben de sobra, que el primer paso en todo proceso de aprendizaje es hacer sentir al alumno como una carencia la falta de información, la falta de instrucción, y por consiguiente, el primer paso que hay que dar es motivar suficientemente al alumno. La pedagogía del éxito en el plano didáctico tiende a esto, tiende a organizar, a algoritmizar los contenidos de la enseñanza de tal manera que la motivación se produzca inexorablemente.

Es una corriente que tecnifica o pretende tecnificar los procesos educativos y no se da solo en Francia con la pedagogía del éxito, también se da en Estados Unidos con la famosa mastery learning o pedagogía del dominio que consiste en que haya que presentar los contenidos parceladamente de tal manera que el acto de la enseñanza cumpla sus efectos de un modo, digamos, tecnológico. Y en cuanto a las dimensiones psicológicas de la pedagogía del éxito, ¿qué nos puede decir profesor Gómez de Castro? Aquí tendríamos que hablar ya en un sentido amplio, no es sentido estricto de una escuela pedagógica, pero se pueden aplicar al campo de la pedagogía del éxito las aportaciones del análisis transaccional de Penfield y de Verne. Su modelo de estructura personal puede sugerirnos actuaciones pedagógicas en el terreno que nos ocupa de la pedagogía del éxito.

Como se recordará, para Verne la estructura de la persona o del yo está constituida por tres zonas o ámbitos que se interaccionan entre sí. Un conjunto de patrones o normas que constituyen la extero psique, que puede definir la influencia parental, la presencia de las normas en la conducta, etcétera. Una zona llamada neo psique, que sería el individuo adulto con sus juicios propios sobre las cosas, etcétera.

Y por último, otra zona, la arque psique, en la que sobreviven y actúan los sentimientos, impulsos y emociones y predominan en la conducta. Por consiguiente, desde esta perspectiva del análisis transaccional, una pedagogía del éxito consistiría en evitar las contaminaciones, la prevalencia de uno de estos sectores sobre otro, de tal manera que la personalidad se sintiera desequilibrada. Es un aspecto sumamente importante en la educación, porque existen, según las tendencias educativas, ya sean de los movimientos anarquistas en los que predominaría, de alguna forma, el sector infantil educativo, o ya desde el modelo tradicional de educación, donde predominaría el sector parental, y también, ¿por qué no?, en algunos sectores de la llamada pedagogía crítica, donde se pretende que predomine fundamentalmente el sector adulto, cuando todavía el sujeto no ha fraguado suficientemente su concepción del universo, pues el equilibrio entre estas tres zonas es la única garantía de éxito en una pedagogía, desde la vertiente psicológica de la pedagogía.

Es importante evitar que cualquiera de estas zonas, o la zona fanática del sometimiento a las normas venidas de fuera, representadas por la zona parental, o la zona más instintiva y

emocional del berrinche infantil, o incluso la zona excesivamente aséptica del juicio objetivo sobre las cosas, predominen de un modo exclusivo sobre las conductas de las personas. El hombre está constituido por esas tres capas de su propia personalidad que deben conjugarse en todas sus acciones. La pedagogía del éxito tendería precisamente a conjugar estas tres capas de un modo eficaz.

Para completar de alguna manera esta introducción a la pedagogía del éxito, ¿nos podría hablar ahora de las dimensiones sociológicas? Bueno, esto es simplemente la consecuencia de los dos planteamientos anteriores del punto de vista pedagógico y psicológico. Efectivamente, desde el punto de vista sociológico, la pedagogía del éxito sería la pedagogía que consiga el objetivo de insertar al individuo en la sociedad, no sólo de adaptarla a la sociedad. Precisamente este modelo de la adaptación a la sociedad, que se ha utilizado mucho en educación, está hoy, con razón, sometido a fuertes críticas.

No se trata de reproducir los esquemas sociales a los cuales el individuo se tiene que adaptar sin más. Esto sería, pues, digamos, el recurso animal del mímico, del camaleónico esconderse en el entorno para pasar desapercibido y poder sobrevivir así. En el objeto de una pedagogía del éxito está no esta mera adaptación del individuo, sino fundamentalmente que el individuo pueda, de una manera personal, afirmar su misión, su rol, su tarea en la vida.

Y este éxito sólo se va a conseguir si, a través de un fortalecimiento de las acciones didácticas que producen éxito y un fortalecimiento del sector psíquico equilibrado, el individuo llega a dotarse sí mismo de una autonomía personal. Hace poco, también en estas emisiones de la UNED, hemos hablado de la pedagogía crítica y es un enfoque que va en esta dimensión, de conseguir la autonormación por parte del individuo, con lo cual se consigue asentar y afirmar su propia personalidad y, por consiguiente, su propio éxito. Para recordar a nuestros oyentes lo que habíamos hablado de la pedagogía crítica, ¿podría ahora, brevemente, ponernos las diferencias entre pedagogía crítica y pedagogía del éxito, brevemente, para diferenciar estos dos movimientos o escuelas? Bueno, no cabe hablar de diferencias o semejantes porque son dos enfoques de la misma realidad.

La única diferencia está en que la pedagogía del éxito, desde el punto de vista de tecnicismo pedagógico, es un enfoque de la educación con unas metas didácticas de éxito didáctico y la pedagogía crítica es un enfoque del fenómeno de la educación desde el punto de vista de los fines de la realización de la persona, de esos propios fines. Para decirlo de alguna manera, la pedagogía del éxito, pedagogía de la réussite, mastery learning, todos serían enfoques más orientados hacia la transmisión de los conocimientos, también de la influencia de las personas, pero digamos un enfoque didáctico, mientras que la pedagogía crítica es una reflexión más filosófica sobre el hecho, el fenómeno de la educación. Ya para terminar, profesor Gómez de Castro, ¿nos podría indicar a dónde puede dirigirse aquella persona, aquel oyente que desee investigar más en este tema de la pedagogía del éxito o bien el tema de la pedagogía crítica o, aunque no desee investigar, que desee enterarse un poquito más de estas escuelas o de estos movimientos? Me imagino que muchos departamentos de varias facultades están investigando

sobre este tema.

Por supuesto, en el departamento nuestro de la UNED, de Educación Comparada e Historia de la Educación, lo trabajamos. Este año se está dando un curso, justamente un curso monográfico sobre pedagogía crítica, pero por si acaso hay algún alumno o algún interesado en el tema, pues me voy a permitir darle una mínima bibliografía al respecto. Acaba del año pasado se tradujo del francés un libro cuyo título original es la *Pedagogie du Succès*, la pedagogía del éxito, cuyo autor es Vilsea y está editado en Barcelona en el 84 en la literatura de Issa.

Ahí tienen además una amplia bibliografía sobre el mismo tema. También convendría que se dieran, ojearan de alguna manera, lo que se ha escrito mucho sobre la análisis transaccional en psicoterapia, por ejemplo, la obra de Verne o también la obra de Gutiérrez. Y después sobre la pedagogía de crítica ya es más difícil encontrar bibliografía en español.

Hay una obra muy buena de Stein, *Criticism pedagogique*, editada en Hamburgo en 1979, que podía ser una iniciación muy interesante al respecto. En cualquier caso, ¿podrían dirigirse al departamento de Educación Comparada e Historia de la Educación en la UNED y recibirían esta bibliografía por escrito? Por supuesto. Hasta aquí ha llegado hoy nuestro tiempo, tiempo que hemos dedicado a la pedagogía del éxito.

El profesor Federico Gómez de Castro, catedrático de Historia de los Sistemas Educativos Contemporáneos en la UNED, nos ha hablado de la pedagogía del éxito en relación con los planos psicológico y sociológico, rebasando así el plano instructivo al que normalmente se refiere la expresión pedagogía del éxito. Se trata así de dar una dimensión integradora a una actitud frente al proceso educativo en general. El profesor Gómez de Castro insiste sobre todo en el carácter motivador del planteamiento de la educación como proceso de autonomía personal a través del desarrollo de la conciencia crítica del educando.

Volveremos con Educación al Día el próximo jueves. Ese día empezaremos sobre las ocho y diez de la noche. Será media hora dedicada a medios de comunicación y colonización